

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

NÚMERO DEL DÍA: 5 CENTIMOS

NÚMERO ATRASADO: 25 CENTIMOS

Año V

Redacción y Administración
Calle Euzkerrabía,

San Sebastián.-Miércoles 31 de Diciembre de 1902

TELÉFONO NÚM. 274

Condiciones de suscripción e inserción
en la cuarta plana.

Núm. 1.677.

Círculo Easonense

Se convoca a los señores socios de número a Junta general ordinaria que se celebrará el día 1.º de Enero, a las seis de la tarde, en los salones del Círculo para la renovación de la Directiva y aprobación de cuentas. La Junta Directiva.

La cuestión de las aguas

De la lectura de los antecedentes expuestos en mi artículo de ayer se desprende, en primer término una consecuencia importante, y es esta:

El resultado de la junta de médicos celebrada en Julio y los trabajos llevados a cabo por el Laboratorio Químico Municipal, a petición del señor alcalde, no pueden ser fundamento bastante para declarar, como se declaró en vista de ellos, que las aguas eran el vehículo de los gérmenes de la epidemia.

En cuanto a la junta de médicos, a la vista salta que el procedimiento de seguir el parecer de cuatro centros de la clase no es el más serio, sobre todo tratándose de resoluciones oficiales de tan general interés.

Respecto a los trabajos del Laboratorio requieren más detenido examen.

Se tiene generalmente una idea errónea de la misión propia y los medios de acción de los laboratorios municipales y no pocas veces, inspirándose en ella, las mismas autoridades les ponen en casos compromisos, exigiéndoles lo que no pueden dar.

Hay que tener presente que la mayor parte de los laboratorios municipales, y entre ellos el de San Sebastián, no son gabinetes de bacteriología, sino simples laboratorios químicos, sino más objeto que la vigilancia de las materias alimenticias destinadas al consumo general y el descubrimiento de sus adulteraciones.

Ocorre con frecuencia que, al aparecer una epidemia, la autoridad administrativa, exenta por lo común de conocimientos científicos especiales, y desconocedora, por lo tanto, de lo que está o no al alcance de un laboratorio, le pide con la mayor sencillez la solución de los problemas más complicados y difíciles de la ciencia médica.

Este mal, en sí mismo no muy grande, viene a agravarse por una debilidad de amor propio no menos frecuente que consiste en que los encargados de dichos laboratorios, influidos por un equivocado concepto de dignidad profesional, no se decidan a confesar francamente que no está en la esfera de sus medios y conocimientos el informe que se les pide, cediendo al temor de perder injustamente en el concepto del vulgo.

Esto es lo que ocurrió en el caso que estoy examinando.

El Laboratorio Químico Municipal de San Sebastián no debió aceptar el encargo de la Alcaldía, sino que revisándose de una sinceridad verdaderamente científica, debió manifestar claramente que no estaba a su alcance el informe que se le pedía; haciéndolo así, no solo no hubiese desmerecido lo más mínimo en sus prestigios científicos, sino que los hubiese aumentado en el concepto de las personas de recto criterio.

En corroboración de lo dicho, véase cómo opinan en la materia los sabios bacteriólogos Mr. Duclaux, director del Instituto Pasteur y el Dr. Roux, director del Laboratorio de higiene de Lyon.

G. Roux.

Análisis microbiológico de las aguas.
Pág. 185. El análisis cuantitativo dice Miquel puede ser hecho por un instruido mozo de Laboratorio, pero en cambio para poder llevar a cabo un análisis cualitativo, se necesita un canal de conocimientos no solamente de Microbiología propiamente dicha sino en química fisiológica y en Medicina. Un técnico hábil puede llegar a aislar y numerar muy exactamente los gérmenes del agua; es necesario un «verdadero sabio» para estudiar los caracteres de orden biológico y morfológico y

emitir sobre la cualidad real de una agua una opinión realmente científica y justificada.

(En el número de mañana publicaremos la opinión de M. Duclaux, director del Instituto Pasteur).

SABINO UCELAYETA.

Notas donostiarra

La toma de posesión. - Sesión por sorpresa. - La ordinaria. - Y... de aquello? - El temporal. - Una desgracia. - Noticia inexacta. - El amor al perro-chico. - Desidia municipal. - El tullido de «La Voz» y sus majaderías.

Los concejales nos dieron ayer un chasco.

Había gran ansiedad por saber lo que don Sebastián había de decir en el discurso de salida de la alcaldía.

Se esperaba que la toma de posesión se celebraría en la sesión ordinaria de la tarde.

Pero, según parece, don Sebas quiso hacerlo todo en familia disponiendo la celebración de sesión extraordinaria a las doce del mediodía.

Una sesión de sorpresa, como otra que se celebró en el pasado verano.

Más en fin; con sorpresa o sin ella, nos hallamos ya con nuevo alcalde, el cual ostenta un título simpático, el de independiente.

¡Dios quiera que el título se confirme y nos vamos por ese lado, libres del odioso yugo del caciquismo.

Por lo demás, en la sesión ordinaria, no se trató de la petición de la jornada de ocho horas, a los obreros municipales.

El temporal, tan de improviso surgido, arrecia en lugar de amainar.

Y ha comenzado ocasionando víctimas.

Nueve desgraciados marinos de Ondárroa han sucumbido a las furias del Cantábrico, precisamente en el momento en que ya se creían libres de ellas, encontrándose a dos pasos de la orilla.

Esta circunstancia hace que la desgracia sea doblemente sensible. Aquí se tuvo noticia de lo ocurrido, por un suplemento que publicó un diario de la localidad.

Pero lo gracioso del caso (¡el caso puede tener gracia) es que la noticia publicada en dicho suplemento, atribuyó la desgracia a Motrico, en lugar de Ondárroa.

Por esta causa, se alarmaron algunas familias que tienen parientes en el primer puerto; y gracias a la diligencia de las mismas, sí poseyeron la noticia exacta.

De todos modos, resulta que por el fin del que o se ha proporcionado un gusto inmenso a muchas familias donostiarra.

¡Véngase Dios y lo que hace el amor al perro-chico!

Una persona amiga y de cuya veracidad no es dable dudar, refiérenos el siguiente caso de desidia municipal:

En el paseo de los Fueros construyeron dos edificios, dos conocidas personas de la localidad.

Esto ocurrió hará cosa de dos años. Los edificios citados, parece ser que no se hallaban construidos con arreglo a lo que disponen las ordenanzas municipales.

El Ayuntamiento, en vista de ello acordó que en los edificios mencionados, se llevasen a cabo las obras de reforma necesarias, para que quedasen con arreglo a las disposiciones vigentes, so pena de retirarse los llamados servicios municipales, agua luz, etcétera.

Los propietarios de dichos edificios recurrieron al Ayuntamiento para que revocase su acuerdo.

Pues bien; esta es la hora en que: Ni los edificios han sido modificados.

Ni el Ayuntamiento ha retirado a aquellos, los llamados servicios municipales en cumplimiento del acuerdo adoptado.

Ni la misma corporación municipal ha adoptado resolución alguna respecto al recurso elevado por los propietarios de los mencionados edificios del paseo de los Fueros.

Y han transcurrido más de dos años, de aquel entonces a esta fecha.

¿Quiere darse mayor desidia y más completo abandono?

Esse pobre lisiado que le ha salido a La Voz ha perdido los escritos. Se conoce que los bastones marca «Ucelayeta» recomendados por La Frontera de Irún producen efectos desastrosos, tanto físicos como morales en los seres a quienes tocan. ¡Pobre tullido!

Miren ustedes lo que dice en sus Fricividades de ayer:

«El periódico carlista y el periódico íntegro, van ya al unísono.

No sólo son órganos del señor Ucelayeta en la cuestión de las aguas y órganos de la mentira en la cuestión de Bellas Artes, sino que también son órganos de ciertas inmundas alimañas que allá por los extremos de la frontera viven entre el cieno del chantaje y el producto asqueroso de las timbas.»

Vamos a ver; venga un poco más claro eso de las inmundas alimañas, el chantaje y las timbas.

Porque no lo entendemos. Será sin duda porque no frecuentamos garitos y desconocemos el argot que en esos lugares se emplea. Veamos lo que dice después:

«Órganos de la mentira hemos llamado a los dos periódicos neos y así es, en verdad.

Ambos cometen una inexactitud de mala especie, atribuyendo a la sociedad de Bellas Artes una intervención que no ha tenido, para que el aprovechado joven señor Arruti cantara ó no en el concierto del Círculo Easonense.

Por reguro tenemos que ninguno de los dos periódicos podrán demostrar que tienen fundamento alguno sus insidiosas acusaciones.

Luego es cierto que son los órganos de la mentira.

No es esto una novedad, ciertamente, pues para combatir a todo lo que huele a liberal sabido es que los neos no reparan en armas ni en medios; pero es una confirmación.

Y como la sociedad de Bellas Artes, entre otros muchos méritos que la adornan, tiene como principal de ellos el de ser una sociedad de elementos liberales, se comprende bien la guerra que le hacen los carlistas, mintiendo, y si preciso es, difamando.

Que de todo suele haber entre esos buenos católicos, que se pasan la vida haciendo lo que dice el Marcial de La Pastoriaria:

Pec r, hacer penitencia... y luego vuelta a pecar.»

En primer lugar:

No otros, al hablar de lo ocurrido con motivo del concierto en el Círculo Easonense, dimos las dos versiones que circulaban, sin asegurar cuál era la verdadera, porque no lo sabíamos.

Y lo lo sabemos, porque nosotros no somos órganos de Bellas Artes. Lo cual que no nos mortifica.

Pero conste, que EL CORREO DE GUIPÚZCOA, ni ha afirmado ni ha negado nada; se limitó a hacerse eco de un rumor público contrario a dicha sociedad.

Luego, resulta que en la cuestión de Bellas Artes, ni en ninguna otra cuestión, somos órganos de la mentira.

En cuanto a los muchos méritos de la sociedad de Bellas Artes, reconocemos que son ciertos.

Y que el principal de ellos, es ser liberal.

¡Muy liberal!

Y por último; para que se vea la ilustración y erudición y etc. del pobre tullido de La Voz.

Eso de

Pecar, hacer penitencia... y luego vuelta a pecar.

que atribuye al Marcial de La Pastoriaria (¡vaya unas obras de texto!) lo dijo Campoamor en una de sus Dolores, que es como sigue:

«Te copiaré en un centar, la rueda de la existencia; pecar, hacer penitencia y luego vuelta a pecar.»

¿Está usted?

¡Al colegio, niño, al colegio!

RE TIN TIN.

MARINA

Mártir que al roto barco sobrevives; naufragio triste que la mar perdona, y desmayado y yerto, a las arenas, apaciguadas ya, traen las olas.

¿En qué piedad ó rigor sacarte a salvo, y del profundo sueño en que reposa tu lastimado cuerpo, despertarte a nueva vida en extranjera costa? ¿Por qué, si ya de compasiva muerte la paz augusta y el silencio gozas, al mal sufrido padecer te vuelven y el bien ganado descansar te ríen? ¿La triste vida que viviste, acaso a tu mortal expiación fué poca, ó son tus culpas tantas, que mereces, padecida una vida, vivir otra?

Tú, más patria y hogar no conociste que el destruido buque; amiga sombra a tu sien daban, y a tus sueños lecho el corvo puente y las izadas onas. ¿Qué es para tí la tierra a donde arribas nunca pisada tierra, vasta y sola, donde maños no habrá que así se tiendan, vez que te nombre, rostro que conozcas? ¡Duermes sin despertar! de la agonía apurada la hiel y las congojas fuera injusticia bárbara volverte al lento agonizar que vida nombran.

Si es deseo la vida nueva sacio, ansia de algo imposible, ardiente y loca, labor sin tregua, sed no consolada, abierta herida que la edad encocha, si mar creciente de crecientes penas los brezos rit de y el aliento shoga; tristeza inacabable, guerra cruda; su remedio, el no ser; su paz, la fosa; si es venturoso más quien más temprano su frente al beso de la muerte dobla antes que el pecho inermes lucha estéril al hierro agudo y las heridas ponga; y si ha de ser ¡oh naufragio tu suerte, en doliente vejez miseria y cólera, alma sin luz, de salvamento infante odiar la playa y maldecir la hora; duermes sin despertar donde te ofrece la brava tempestad fúnebre pompa, inviolable sepulcro el Océano y sudario magnífico las olas.

A. DE ESCALANTE

DE SOCIEDAD

Después de pasar unos días en esta localidad, regresó ayer a Tolosa nuestro querido amigo don Francisco Zaverio, con su bella señora é hijo Antonio.

Se halla muy mejorada de su larga y grave enfermedad la respetable señora viuda de Aristeguieta.

Han regresado a Barcelona después de permanecer unos días en Madrid los barones de Satriústeigui.

Ha sido perdida en Algorta la mano de la señorita Sasana Ucaene, que en la próxima primavera contraerá matrimonio con don Policarpo Eguirarran, gerente de la Compañía Añorbeña de Navegación.

En el und expreso de ayer pasó para Madrid el príncipe Pio de Saboya.

Ha llegado a Vergara donde permanecerá varios días, el gobernador civil de Vizcaya, don Román María Lili.

Procedente de Madrid se encuentra en San Sebastián el senador por esta provincia don Fermín Calbetón.

KARRIKA.

DESDE ONDÁRROA

Horrible naufragio

Jamás he tomado la pluma tan hondamente afectado. He presenciado algunos naufragios; he oído relatar otros muchos y he dado cuenta de algunos de ellos, pero ninguno me ha impresionado tan profundamente como el que acabo de presenciar hace una hora. En la bahía misma; a la vista de nuestras casas; a cuarenta metros de este puerto ha tenido lugar a las siete de esta noche una hecatombe marina de esos que llevan el luto y la desolación a muchas familias, sepultando en el abismo de los mares, a preciosas existencias que son ó han sido el sostén de las mismas.

Y las insaciables olas del Cantábrico después de sacrificar despiadadamente la vida de esos valientes pecadores, han tenido la osadía de enseñarnos ese horrible holocausto enviándonos hasta las escaleras del muelle envueltos en sus plateadas espumas los cuerpos inertes de esas infelices víctimas del deber... ¡Horrible espectáculo el que acabo de presenciar! Inmensa muchedumbre de mujeres que desesperadas arrancan sus cabellos; inocentes criaturas ¡quizás huérfanos! que asidos de las faldas de sus madres se arrastran por el suelo; veteranos marineros

que temerariamente se lanzan con sus lanchas en busca de sus desgraciados compañeros; buen número de curiosos que admiran estupefactos este negro cuadro; lamentos de infelices víctimas; el desgarrador *avante* de la vocina del atalayero; suspiros, lágrimas, llantos, desoladores ¡ayes! acompañados del bramido de las olas y del ronco rugir del furioso vendaval, parece que forman la lúgubre é imponente música de estas tragedias marinas de la que son víctimas, hasta la fecha diez honrados marineros. ¡Qué vida tan azarosa la del pescador! El eximio poeta Núñez de Arce, canta en sentidos versos sus proezas y sus emociones; pero si las aguas del Pisuerga que bañan la ciudad del poeta vallisoletano hubieran sido las del Cantábrico ¡qué de asuntos no hubieran ocurrido a su fecunda musa para entonar no pocos cantos épicos a estas ciclópeas luchas...

Pero vamos a relatar lisa y llanamente el naufragio ocurrido que seguramente lo estará deseando el lector despa s del prólogo que antecede.

La llamada

La carencia de besugo que días atrás se notaba en nuestras calas, fué indudablemente la causa de que nuestros esforzados pescadores no fueran al mar desde el día 23 del corriente.

Ayer salieron como de costumbre y el producto de su arriesgada labor fué el de seis mil kilogramos de besugo que se vendió a 80 céntimos el kilo.

Animados sin duda alguna por este «regular» resultado, hoy a la una de la madrugada ha habido llamada (que dan los «señeros» ó encargados de la cofradía tocando tres golpes a cada puerto) y al poco rato nuestros bravos pescadores armados de sus «tretzas» ó aparejos y demás pertrechos, se dirigían srenos a sus embarcaciones, para arrear el tempestuoso Cantábrico el sabroso besugo que no parece caro al precio de una peseta...

Treinta y dos lanchas, tripuladas la mayor parte por 21 hombres, cada una, bajaban airosas y esbeltas ría abajo antes de las dos de la madrugada y todos seguramente habrán elevado sus oraciones al cruzar la barra como tienen por costumbre ¡harmoso ejemplo de fe y piedad que dan estos humildes y arriesgados obreros a nuestra sociedad atea y que seguramente no les peará en estas horas a las infelices víctimas...

El temporal

Habrían internado siete leguas próximamente mar adentro, cuando arreció considerablemente el viento S O y aumentó el mar de fondo, hasta el extremo que, cinco lanchas creyeron prudente el volver a puerto, abandonando la pesca del día; pero las veintiseis restantes optaron por aguantar el temporal, calculando sus aperejos antes de inutilizar la labor del día.

Para cuando terminaron sus arriesgadas faenas, se vieron envueltas por el temporal y al izar sus pequeñas velas, comprendieron lo difícil que les sería alcanzar este puerto, por el viento contrario que reinaba y que les obligaba a ejecutar peligrosos bordeos y trabajosas maniobras.

A consecuencia de estos largos bordeos unos alcanzaron los puertos de Pasajes y San Sebastián y otros han debido arribar a Motrico y Guetaria, llegando a la barra de nuestro puerto las restantes en número de 17 a las seis de la tarde próximamente.

La entrada

Para esa hora había llegado la marea y las condiciones de entrada que ofrecía nuestro puerto eran pésimas. Sin embargo, el habilísimo é inteligente atalayero «Santín» bajó a su puesto de atalayero, a la atalaya y blandiendo su larga vocina contra las olas que le cubrían, cantó el *avante*, señalando una por una la entrada, a las lanchas que, con fe y obediencia ciega cumplían sus mandatos. Este era el momento más difícil y el más imponente; pues el paso de la barra era el paso de las Termópilas para estos nuevos espartanos.

El naufragio

Habrían entrado unas diez lanchas cuando tocó la suerte a La Nuestra

Señora de Iciar la que al aproximarse a los arrecifes del morro, fué envuelta por las olas y arrastrados los 19 marineros que las tripulaban. De estos pudieron salvarse nueve, gracias a los heroicos esfuerzos de la lancha de Tocayo, pero los otros diez perecieron envueltos por las olas de la bahía.

Estos se llaman: Eudoro Eia y su hijo Domingo, casado con hijos el primero y soltero el segundo.

Angel Landaribar y su hijo Prudencio, ambos casados con hijos.

José Aguirrechea, casado con hijos.

Cristobal Bengos, casado con hijos.

Jorge Egaña, casado con hijos.

Policarpo Alaya, casado con hijos.

José María Anlestiarte, soltero.

Joé Bermeo, soltero.

Los cadáveres de Jorge Egaña, José Aguirrechea y Angel Landaribar se han recogido en las escaleras de los muelles al poco rato del naufragio, desarrollándose con este motivo escenas desgarradoras cuando han sido reconocidos por los individuos de su familia.

Las otras lanchas

A la hora en que escribo quedan fuera de la barra otras seis lanchas, aguantando el temporal por falta de agua en el puerto.

Figúrese el lector la situación angustiosa de aquella brava gente que tiene que aguantar sin comer más de 30 horas, los embates de las furiosas olas, para pasar luego la terrible barra, donde saben ellos perfectamente que han sucumbido sus compañeros.

Y todo ¡por no gastar nuestros abandonados gobiernos unos miles de duros que derrochan de mala manera!

¡Quiera Dios arriben salvos esta madrugada, sin aumentar la negra lista de las infelices víctimas!

Arribada feliz

A las tres de la madrugada pudieron entrar en puerto las seis embarcaciones que quedaron en alta mar luchando bravamente con el temporal.

En los muelles esperaban a los marinos individuos de sus familias, de ambos sexos, a pesar de lo intempestivo de la hora.

Sería tarea difícil describir las tiernas escenas que se desarrollaron entre la sufrida gente de mar y sus allegados.

Una hora más tarde se supo que las lanchas que faltaban habían arribado a otros puertos próximos.

El anuncio del exvicio

He oído que anuncia el temporal el señor Ocolaga, pero que el telegrama puesto esa tarde no ha llegado hasta hoy a las cinco de la tarde. ¡Por Dios señor director de Telégrafos!

Una advertencia

En cuanto ocurrió la horrible desgracia que acabo de relatar, subió el telégrafo pero habían dado las siete recibíndose para entonces el cese. Si ocurre novedad particular después de escritas estas cartillas que tengo que depositar esta noche en el buzón para alcanzar el correo de la madrugada, pondré al corriente de lo corrido a los lectores de EL CORREO.

Una súplica

Dada la hermandad que reina entre nuestras provincias, esperamos que la prensa de San Sebastián y las corporaciones de la misma, imitando el ejemplo de Bilbao cuando el naufragio de Motrico, abrirán las correspondientes suscripciones que seguramente llenarán de firmas de individuos donantes que, con mano prósiga acudirán a socorrer la horrible orfandad y viudedad en que hoy quedan muchas infelices familias.

ESTRIBOR.

Ondárroa 29 de Diciembre 1902.

AYUNTAMIENTO

Sesión extraordinaria

Por fin, ayer a las doce del mediodía se reunió el Ayuntamiento en sesión extraordinaria para dar posesión de la alcaldía al concejal independiente don José Elósegui. El secretario señor Egaña dió lectura de una comunicación del go-